



DOMINGO XVI POST PENTECOSTES

Epístola Eph. 3. 13-21

FRATRES: Obsecro vos, ne deficiátis in tribulatióibus meis pro vobis: quæ est glória vestra. Hujus rei grátia flecto gènu me ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi, ex quo omnis patérnitas in cælis et in terra nominátur, ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiorem hóminem, Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritatè radicáti et fundáti, ut possitis comprehéndere cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo, et longitúdo, et sublímities et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritatè Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei. Ei autem, qui potens est ómnia fácere superabundánter quam pétimus, aut intelligimus, secúndum virtútem quæ operátur in nobis: ipsi glória in Ecclésia et in Christo Jesu, in omnes generatiónes sæculi saeculórum. Amen.

Hermanos: Os ruego no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros; ellas son vuestra gloria. Por esto doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual deriva toda paternidad en los cielos y en la tierra. Que él, según la riqueza de su gloria, os dé firmeza en la virtud, por su Espíritu, para que crezca en Vosotros el hombre interior, para que Cristo more por la fe en vuestros corazones. Estad arraigados y cimentados en caridad, para que podáis comprender con todos los santos, cuál sea la anchura y largura, y la altura y profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede todo conocimiento. Así os llenaréis con la plenitud de Dios. Al que puede, por la virtud que obra en nosotros, operar infinitamente más allá de lo que pedimos o pensamos, a él sea la gloria en la Iglesia y en Jesucristo, en todas las generaciones de los siglos de los siglos. Amén.

GRADUAL Ps. 91. 2-3

TIMÉBUNT gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam.
Ÿ. Quóniam ædificávit Dóminus Sion, et vidébitur in majestáte sua.

Los pueblos venerarán tu nombre ¡oh Señor!, y todos los reyes de la tierra, tu gloria.
Ÿ. Por que el Señor reconstruirá Sión y allí será visto en su majestad.

ALLELÚIA, allelúia.
Ÿ. Cántate Dómino cánticum novum: quia mirabilia fecit Dóminus. Allelúia.

Aleluya, aleluya.
Ÿ. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Aleluya.

+ EVANGELIO +

Luc. 14. 1-11

IN illo témpore: Cum intráret Jesus in domum
cujúsdam princípis pharisæórum sábbato
manducáre panem, et ipsi observábant eum. Et
ecce homo quidam hydrópicus erat ante illum.
Et respóndens Jesus, dixit ad legisperítos et
pharisæos, dicens: Si licet sábbato curáre? At illi
tacuérunt. Ipse vero apprehénsus sanávit eum,
ac dimísit. Et respóndens ad illos, dixit: Cujus
vestrum ásinus aut bos in púteum cadet, et non
contínuo éxtrahet illum die sábbati? Et non
póterant ad hæc respondére illi. Dicébat autem
et ad invitátos parábolam, inténdens quómodo
primos accúbitus elígerent, dicens ad illos: Cum
invitátus fúeris ad núptias, non discúmbas in
primo loco, ne forte honorátior te sit invitátus ab
illo, et véniens is, qui te, et illum vocávit, dicat
tibi: Da huic locum: et tunc incípias cum rubóre
novíssimum locum tenere. Sed cum vocátus
fúeris, vade, recúmbe in novíssimo loco: ut, cum
vénerit qui te invitávit, dicat tibi: Amíce, ascénde
supérius. Tunc erit tibi glória coram simul
discumbéntibus: quia omnis, qui se exáltat,
humiliábitur: et qui se humiliat, exaltábitur.

En aquel tiempo: al entrar Jesús un sábado a
comer en casa de uno de los principales
fariseos, le estaban acechando. Y he aquí
que un hombre hidrópico se puso delante de
él. Y Jesús, dirigiendo su palabra a los
doctores de la ley y a los fariseos, les dijo:
¿Es lícito curar en sábado? Mas, ellos
callaron. Entonces, tomando Jesús a aquel
hombre de la mano, le sanó, y le despidió.
Dirigiéndose después a ellos, les dijo:
¿Quién de vosotros hay, que viendo su asno
o su buey caído en un pozo, no le saque
luego aún en día de Sábado? Y a esto no le
podían replicar. Observando también como
los convidados escogían los primeros
asientos en la mesa, les propuso una
parábola, diciéndoles: Cuando fueres
convidado a bodas, no te sientes en el
primer lugar, no sea que haya allí otro
convidado de más distinción que tú, Y venga
aquél que os convidó a entrambos, y
dirigiéndose a ti te diga: Deja a éste el sitio;
Y entonces tengas que ocupar el último lugar
con vergüenza tuya. Pues cuando fueres
llamado, ve y siéntate en el último puesto,
para que cuando venga el que te convidó, te
diga: Amigo, sube más arriba. Entonces
serás honrado delante de los demás
comensales. Porque todo el que se ensalza,
será humillado; y el que se humilla, será
ensalzado.